

INCIDENTE
NORILSK



REGISTROS DE CIENCIA



www.fzideas.com

Diseño de Portada: *Gabriel Zang*

Arte: *Cyrus Crashtest & Stephanie Uribe Roa*

Título Original

Incidente Norilsk: Registros de Ciencia

Impreso por ©CreateSpace

DBA On-Demand Publishing, LLC.

ISBN 149291116X

1ra Edición, Noviembre 2013

©Incidente Norilsk – 2013

Todos los derechos reservados

Para Erin, y todos sus hermanos.

1 – OJOS QUE NO VEN

- Desde mi más profesional punto de vista y si me disculpas, eso es basura – dijo Sharapov irritado.

Si bien había estado molestando durante toda la sesión de instrucciones, parecía hacer un esfuerzo para acercarse a la expulsión cada vez que abría su boca.

- ¡Lo hemos dicho antes, no estamos tomando el camino fácil para explicar esto, Sharapov! – Benoit respondió en su defensa.

- ¡Ya, vamos! Un meteoro golpea la ciudad, 200.000 personas se desvanecen en el aire, no aparece ni un solo sobreviviente en un año entero... ¿Sin ninguna prueba contundente asumes que esa es la explicación? ¡Debes estar bromeando!

- Todo apunta hacia eso – Nazarova aclaró.

- ¡“*Todo apunta hacia eso*” no es ciencia, Irina! ¡No somos niños de un jardín de infantes para creer cuentos de hadas! – Sharapov respondió, golpeando la mesa con su mano abierta.

- ¡Ya baja la voz, Sharapov! Entendemos tu argumento, pero debes entender que es parte de nuestra tarea – Altermann reprochó, llamándolo al orden.

Sharapov cruzó una mirada firme con Irina Nazarova y Altermann. Mirando a todos alrededor de la mesa, comenzó a golpetear la mesa con su dedo índice.

- Si seré parte de esto no quiero cabos sueltos, mi nombre no será recordado como uno de los que llevó a cabo una expedición de fracaso, como los científicos de Tunguska¹... ¡Quiero hechos!

Halyna Kosyakin levantó su mano pidiendo la palabra.

- Permítanme apoyar a ambas partes – dijo.

Eso fue suficiente para que todo el grupo tuviera su atención y guardara silencio.

- Sharapov está en lo cierto, tanto como Irina.

Sharapov e Irina se miraron entre sí y luego volvieron su vista hacia Halyna.

¹ Explosión aérea de alta potencia de efectos devastadores que ocurrió en Tunguska, Siberia, 1908. Hasta la fecha no se ha definido una conclusión exacta relativa al caso.

- Creo que el *porqué* es más importante que el *cómo* en este caso – continuó mientras acomodaba su pelo con un broche – si queremos entender lo que realmente sucedió en Norilsk, tenemos que enfocarnos en los hechos, lo que tenemos de antemano y atacar las hipótesis con eso.

Benoit tomó su Flexblet ² de la mesa e interrumpió.

- Está bien, ¿Puedes darnos la lista de hechos, Halyna?

- Los hechos son los siguientes: 175.428 habitantes desaparecidos; no podemos darlos por muertos porque no se han encontrado cadáveres ni ha habido señales de vida por 13 meses y 10 días. También por algún motivo, la lectura satelital está bloqueada y lo único que podemos ver desde el cielo es una mancha negra sobre la ciudad y sus alrededores.

- ¿Has terminado el reporte basado en la información recopilada por el Scoutbot³?

- Sí, el robot se detuvo por un motivo desconocido a 32,4 kilómetros de distancia del punto estimado de impacto. Quizá les interese ver esto.

² Tablet PC flexible.

³ Robot de exploración terrestre.

Estirando su brazo, tomó su Flexblet del centro de la mesa y luego de presionar un botón en la pantalla, un proyector de hologramas comenzó a reproducir un vídeo de la videocámara del robot.

Con una inversión de siete millones de dólares, el robot estaba equipado con una cámara de última tecnología y su construcción era similar al vehículo de exploración que se había enviado a Marte.

La imagen se veía con una nitidez perfecta, pero luego de algunos segundos, se volvió borrosa en intervalos.

- ¿Y eso sería? – Halyna se volteó, levantando sus cejas.

- Interesante – Benoit comenzó su argumento mientras se llevaba la mano al mentón – eso seguramente es magnetismo anormal.

- Las posibilidades son altas, tenemos cientos de casos no publicados aquí en Ex Professo – apoyó Irina.

- Bien, pero esto es solo el comienzo – interrumpió Halyna.

El vídeo reanudó y cuando el robot avanzó, la imagen volvió a aclararse. Todos miraban absortos a la proyección semitransparente. Luego de algunos minutos, el vídeo pareció detenerse.

- ¿Q... qué ha sucedido? ¿Perdimos la transmisión? ¿El vídeo ha quedado congelado en ese cuadro? – inquirió Sharapov.

- Aún mejor – Halyna indicó – el vídeo sigue diecisiete horas más.

- ¡¿Cómo puede ser?!

- El Scoutbot... - Irina parándose se apoyó en una de las paredes de vidrio de la sala - ¡Se detuvo!

- Pero... no golpeó ningún obstáculo, ni la oruga se atascó; ¡La cámara no se sacudió en ningún momento! – observó Altermann.

- Tampoco pudo haberse quedado sin batería, de otra manera la grabación hubiera terminado – Halyna dio la pista – entonces, ¿Qué sucedió?

- ¡Magnetismo selectivo! – confirmó Irina - ¡Encaja perfectamente con la situación, las piezas internas del robot se han paralizado!

- Suena lógico, para nosotros por supuesto – Sharapov estuvo de acuerdo por primera vez.

- Esperen, esto no es todo todavía – Halyna agregó con una amplia sonrisa – vean esto.

Posicionando dos de sus dedos juntos en la superficie del Flexblet, los abrió ampliamente para hacer zoom en un área específica del vídeo.

Un par de bolígrafos hicieron eco mientras caían y golpeaban contra la mesa. Sharapov se puso de pie apoyándose con sus brazos en la mesa e inclinándose hacia el holograma. Enmudecido, apenas podía mantener su boca cerrada.

- Por todos los cielos... ¡¿Es eso lo que creo que es?!

- Oh, santos... – murmuró Benoit – ¡Es prácticamente imposible!

Todos permanecieron en silencio, tratando de creer lo que estaban viendo.

- ¡*Sharapov, Sharapov!* – Irina insistió en la radio.

Se había perdido en su pensamiento por un segundo. La bocina de la motonieve de Irina finalmente le hizo recobrar la lucidez.

- Sí, Irina, lo siento, repite.

- ¡Creo que tenemos contacto visual con el Scoutbot más adelante!

Sharapov miró el HUD⁴ de su Intelitraje⁵ con el fin de verificar la distancia estimada para llegar al sitio estimado de impacto.

Los números azules semitransparentes en el vidrio reflectivo mostraron que estaban a 33,9 kilómetros de distancia del mismo.

- Procedamos según el plan.

- Entendido.

Una expedición con una financiación multimillonaria sin precedentes no podía fallar. El equipo había sido seleccionado cuidadosamente de los mejores científicos, bajo voto de silencio.

Sharapov y Benoit, fundadores de la Corporación Privada Ex Professo sabían que su imagen pública, artículos, conferencias y premios Nobel eran nada más que una fachada para algo más grande, más allá de la imaginación humana. Su visión de un mundo gobernado por verdadera ciencia.

Cada aspecto de la misión había sido planeado minuciosamente, desde la logística hasta el entrenamiento militar.

⁴ Del Inglés “Heads Up Display”, pantalla de visualización frontal transparente que presenta información al usuario. Suele utilizarse en aeronaves militares y aviación civil.

⁵ Traje de fabricación propia de Ex Professo, diseñado para resistir altos niveles de contaminación y daños superficiales. Equipado con pantalla holográfica, computador integrado y sistema de emergencia.

Estaban seguros de que lo que fuere que cayó del cielo directamente al corazón de Norilsk era la clave, el eslabón perdido entre sus posibilidades y su sueño.

- Estemos listos – dijo Halyna – estamos a punto de llegar al área de efecto del Scoutbot.

- ¡Cuidado con los aceleradores, asegúrense que dejen de acelerar cuando las partes internas de sus vehículos dejen de moverse!

- ¡Entendido!

La motonieve de Benoit produjo un fuerte sonido agudo, proveniente del motor.

- ¡Suelten aceleradores, mi vehículo ha sido paralizado!

Las motonieves se deslizaron hacia delante sobre el terreno congelado con tanta velocidad como pudieron, desacelerando a causa del peso de sus conductores. Bajándose del vehículo, Altermann hizo zoom para observar su próximo destino.

- ¡Fascinante! Siquiera un árbol ha crecido en estos alrededores por décadas a causa de la contaminación, y ahora esto... en menos de dos años.

- Sé que lo es – respondió Benoit – estamos a punto de hacer historia.

- Altermann, obtén el disco duro del Scoutbot y procedamos.

- Enseguida, Sharapov.

Luego de cargar su escopeta Kel-Tec KSG, Sharapov levantó la cabeza para observar el objeto de admiración de todo el equipo algunos días antes en la sede de Ex Professo: Un denso bosque de especies aparentemente no identificadas, solo a algunos kilómetros de la ciudad de Norilsk.

2 – AL INFIERNO

Halyna se volteó rápidamente, apuntando su P90 hacia un grupo de árboles.

- Kosyakin, mantén la cordura, no des lugar a la paranoia – Benoit trató de calmarla.

- Esta formación es segura, tenemos nuestras espaldas cubiertas – aseguró Altermann.

Siendo que el consejo venía de Altermann, Halyna comenzó a tranquilizarse.

El entrenamiento militar de Altermann probablemente superaba a todo el equipo en su conjunto, ya que era el recurso al que Ex Professo normalmente asignaba las misiones de extracción de alto riesgo.

Desde la extracción de la nave en Shaitan Mazar en 1991 hasta el meteoro de Vitim en 2002.

Por supuesto que la Corporación contrataba grupos de mercenarios como su escolta en cada misión, pero esta vez la expedición estaba a tal nivel que no había más posibilidad que depender de sus propias habilidades. No había chance de incluir un grupo externo.

- Juraría que vi algo, Altermann – dijo por medio de un canal de comunicación privado.

- Tranquila Halyna, te estoy cubriendo.

La especie de árbol parecía la misma por igual hasta el momento. Su apariencia era similar a la de álamos blancos, de aproximadamente diez metros de alto y un metro de diámetro. El follaje, largo y azuláceo daba un toque surrealista al bosque.

- Mediciones e identificación, por favor – solicitó Sharapov.

- Enseguida.

Presionando un botón en el antebrazo izquierdo de su Intelitraje, Benoit abrió un pequeño compartimiento del que sacó un objeto metálico rectangular con una pantalla LCD, no más grande que una caja compacta de cigarrillos.

Deslizando una presilla en él, hizo expandir una afilada hoja metálica de 15 centímetros de largo.

Tomando una bocanada de aire para efectuar un golpe con más fuerza, clavó la hoja en el tronco del árbol más cercano.

Los números y letras en la pantalla cambiaron rápidamente, mostrando mediciones de temperatura y una lista de elementos químicos.

- Vaya... ¡No creerán esto!
- ¿Buenas o malas noticias?
- ¿Buenas? ¡Este árbol está respirando Dióxido de Carbono y devolviendo Ozono! ¡Imagina el impacto en el medioambiente!
- Empaca muestras y semillas si encuentras alguna, intentaremos reproducir la especie en nuestro laboratorio – solicitó Irina.

Sharapov se acercó a uno de los árboles y poniendo el guante de su Intelitraje sobre él, miró a Altermann.

- ¿Qué tipo de mutación será esta?
- Por lo que he visto hasta ahora, esto no parece una mutación en absoluto, el crecimiento y las proporciones parecen normales. Me cuesta creer que una mutación cambie el comportamiento de la especie sin tener consecuencias severas que se manifiesten físicamente.
- ¿Qué te parecen las hojas azules? – contestó Sharapov sarcásticamente.
- Sí, pero el árbol se ve saludable de todos modos. En mi opinión sugeriría...

- Se lo que estás a punto de decir – interrumpió Sharapov.

- Bueno, encaja con el escenario, ¿Verdad?

- No es una especie extraterrestre Altermann, si lo fuere, ¿Cómo llegaron aquí las bacterias, semillas o lo que fuere que lo hizo crecer, si el impacto fue en el corazón de la ciudad, a kilómetros de aquí?

- ¿Fauna, pájaros quizás?

- Mira hacia arriba Altermann, ¿Ves algún pájaro alrededor? No ha sucedido en treinta años, ni sucederá en cien. Esto es Norilsk.

- Dejémoslo a las pruebas de laboratorio, Sharapov – dijo Altermann, intentando que dejara de hablar.

Su concentración fue rota por la voz de Halyna en el canal de comunicaciones.

- ¡Ahí, ahí está ella! ¡¿La has visto?!

Halyna estaba intentando arrastrar a Irina de un brazo, para llevarla hacia un grupo de árboles.

- ¡Alto ahí! – gritó Altermann - ¡Reagrúpense!

Irina luchó para detener a Halyna pero sin éxito, dejándola correr.

- ¡Todos, ayuda!

Benoit, Sharapov y Altermann se reunieron con Irina.

- ¡¿Qué está pasando aquí?! ¡Kosyakin! ¡Halyna, responde! - ordenó Benoit en el canal de comunicaciones.

- ¿Qué sucedió, Irina? – insistió Altermann.

Irina todavía respiraba pesadamente a causa del forcejeo.

- Ella... Ella dijo algo sobre una niña pequeña.

- ¿Qué? ¡¿Una niña, aquí?!

- ¡Sí, una niña pequeña!

- No desperdiciemos más tiempo, ¡Encontrémosla!

Las huellas de Halyna en la nieve firme y consistente eran fáciles de identificar, pero parecía haber corrido una distancia larga.

- Armas cargadas y quiten los seguros – ordenó Altermann.

Todos respondieron afirmativamente mientras revisaban que sus armas estuvieran listas para utilizar.

Los procedimientos de misiones de Ex Professo eran estrictos y sencillos: si un miembro del equipo ponía en peligro a otro miembro o el éxito de la misión en sí, el curso a seguir era la expulsión o eliminación.

Si bien no ameritaba ejecutarla, si había algún otro organismo viviente en el área debía ser considerado una amenaza hasta comprobar lo contrario.

- ¡Allí está! – indicó Irina, señalando un grupo de árboles a su izquierda.

- ¡Vamos!

Mientras corrían detrás de ella, Sharapov abrió un canal de comunicación privado con Altermann.

- Altermann, ¿Me escuchas? – dijo mientras intentaba tomar aliento a la vez.

- Te escucho, ¿Qué sucede, Sharapov?

- Irina dijo que Kosyakin estaba corriendo detrás de una niña pequeña.

- Correcto.

- ¿Dónde están sus huellas entonces?

- ¡Santa madre!

- Ten cuidado.

- Lo tendré. De todos modos, si la niña es lo suficientemente pequeña es probable que no deje huellas, el suelo todavía está lo suficientemente duro por el hielo.

- Entiendo que por el peso de nuestros Intelitajes dejemos huellas, pero me cuesta creer que ella esté pisando exactamente cada huella de la niña.

- Es posible, ¡Enfoquémonos, Sharapov!

A medida que avanzaban, la densidad del bosque disminuyó, como si estuvieran acercándose a uno de sus límites con el exterior.

Una suave neblina de vapor comenzó a rodearlos, dado que el Intelitaje expelía el aire caliente del interior para normalizar la temperatura.

Irina, que se encontraba más adelante que los demás, se detuvo bruscamente.

- ¡Nazarova, reporta tu estado! – Sharapov exigió.

- Es un... ¡Santos cielos!

A medida que los integrantes del equipo llegaban junto a ella, quedaron paralizados, resbalando en el intento de detenerse por completo.

- ¡Es un surco masivo! – exclamó Benoit.

El enorme claro del bosque reveló un surco negro de aproximadamente trescientos metros de largo por cincuenta de ancho. La tierra se había vuelto de color carbón.

- Creo que esto aumenta las posibilidades respecto a nuestra teoría del meteorito – Altermann se dirigió a Sharapov con aspereza.

- ¿Dónde está Halyna? – Irina intentó encontrarla, mirando a través del claro.

- Es posible que haya bajado al surco. Parece ser lo suficientemente hondo como para caminar dentro de él – indicó Sharapov.

- Acerquémonos, Irina, vendré contigo y escanearé por radiación y otras amenazas.

- ¡Oh, querida! – Halyna transmitió en el canal de comunicaciones – No, eso es un arma, no un juguete, no lo pongas ahí.

Su tono era dulce y calmado.

- ¡Mapa con sonar 3D, quiero un escaneo y transmisión general a nuestros HUD ahora! - pidió Altermann.

- ¡Enseguida! - Sharapov gesticuló en el aire, mientras usaba la interfaz de realidad aumentada del Intelitraje para ejecutar la orden.

- Estoy midiendo altos niveles de radiación, así como también metales pesados volátiles en la tierra, ¡Es muy posible que sea un meteorito! - confirmó Benoit.

- ¡Hecho, transmitiendo! - avisó Sharapov.

- ¡Está allí abajo, puedo verla en el mapa 3D! - gritó Irina.

- ¡Vamos a bajar, cuidado con el descenso, Irina! - advirtió Altermann.

Allí estaba. Halyna estaba arrodillada en la tierra, de espaldas a ellos.

- ¡¿Halyna, qué estás haciendo?! ¡Ven con nosotros! - Irina intentó llamar su atención nuevamente, mientras se lanzaba hacia abajo junto a Altermann.

- ¡Está fuera de sus cabales!

- Nazarova, ¿Ves a la niña?

- ¡No le veo! ¡Tampoco aparece en el escaneo!

- No, mi bebé, este juego no es divertido, juguemos a algo más - dijo Halyna mientras ponía su pistola en la sien.

Los veinte metros de distancia que separaban a Halyna de Irina y Altermann, se convirtieron en un abismo.

- ¡¿Qué hacemos, Altermann?! ¡Algo la está controlando, no puede haber enloquecido de repente!

Altermann le indicó gestualmente que activara un canal privado de comunicación.

Irina obedeció y seleccionó el bloqueo de comunicación general del Intelitraje.

- ¡Apresúrate, Altermann, está fuera de sí, se suicidará!
- Escucha atentamente, dispararé al arma en su mano y tu tendrás que arremeter contra ella, a la cuenta de tres.
- ¿Qué está sucediendo?! ¡Repórtense! - exigió Sharapov.
- ¡Ignóralo! Uno... dos... ¡Tres!

Irina comenzó su carrera hacia Halyna, mientras que Altermann se agachaba para obtener mejor puntería con su mira Réflex y dar en el arma.

Halyna soltó la pistola y se puso de pie.

- ¡No hermosa! ¡No corras hacia allí, mancharás tu vestido blanco!
- ¡Correrá hacia adelante, atrápala Irina!
- ¡No puedo, está corriendo demasiado rápido!

Altermann soltó el rifle e intentó rebasar a Irina.

- ¡Rápido, el agujero del cráter está más adelante!
- ¡Detente, Halyna! ¡Vas a caer!

- ¡Señorita, sal de ese puente ahora mismo! ¡No hagas que vaya a buscarte!

- ¡Altermann, por todos los cielos, está viendo un puente! ¡Dispárale a las piernas, por favor! - Irina comenzó a llorar en desesperación.

- ¡No podré alcanzarla!

- ¡Halyna, detente! ¡Por favor, detente! - Irina lloraba de rodillas.

Altermann hundió sus manos en el pedregullo negro y cayó sobre sus rodillas.

Benoit y Sharapov observaron la escena enmudecidos, desde el borde del surco.

Un minuto de silencio, que se sintió como una hora, se apoderó del canal de comunicación.

Caminando suavemente hacia Irina, Altermann la tomó en sus brazos.

- Tranquilízate y enfócate - intentó consolarla.

- ¡¿Qué diablos estaba arruinando su cordura?! ¡No había ninguna niña! - dijo Irina entre llantos.

- No había una niña, en absoluto, ahora contrólate.

- Santo cielo Benoit, ¿A dónde hemos venido? – Sharapov dijo amargamente.

- Al infierno.

- Mi detector indica altos niveles de contaminación y radiación en el surco. Suban, es demasiado peligroso – ordenó Sharapov.

- ¡¿Qué?! ¿Qué se supone que debemos hacer? ¿Dejar a Halyna en el cráter? – Irina respondió furiosa.

- Irina, el hoyo es tan profundo que no podemos ver el fondo, es imposible hacer algo ahora mismo.

- Enviaremos una misión de extracción tan pronto volvamos a los laboratorios y prepararemos un funeral digno de su altura – aseguró Sharapov.

Clavando en el piso dos estacas metálicas con una extensión a forma de tambor, Benoit presionó un botón que liberó dos cables semitransparentes hacia el fondo del surco.

Altermann levantó a Irina y conectó su cable al Intelitraje de forma magnética. Benoit presionó otro botón que los levantó hasta llevarlos hacia arriba.

Una vez de vuelta al nivel del piso, Benoit y Sharapov los separaron para tener una charla personal con cada uno.

- Sé lo que dirás, Sharapov – Altermann anticipó molesto.

- Hay una diferencia entre saber y entender, Altermann – respondió.

- Hace más de diez años que no perdemos a alguien... ¿Y esa es tu respuesta?! – gritó Altermann sujetándole el Intelitraje desde el pecho.

- ¡Quítame las manos, estaré avejentado pero todavía puedo defenderme! Sabes que no contratamos mercenarios no porque fuéramos tacaños, sino porque estamos detrás de algo tan grande que solo puede ser comparado con el descubrimiento del fuego.

Soltándolo, Sharapov recompuso su postura, pero Altermann apuntaba a su pecho con el dedo índice.

- La pregunta es, Sharapov, ¿Vale tanto como la vida de Halyna?

- Y las nuestras también – respondió – de tener éxito, seremos los padres de una nueva era.

Volteándose, Altermann comenzó a alejarse.

- Si no estás listo para esto, Altermann, siempre puedes dar la vuelta atrás. Te daremos un retiro honorable de Ex Professo.

Mirándolo por sobre su hombro, Altermann se preparó para contestar.

- Encaminémonos hacia el Distrito Residencial. Hagamos historia.

FIN DE LA MUESTRA